

**NUEVA PROFANACIÓN EN EL ALTAR DEL MONUMENTO AL
BEATO MÁRTIR ANSELMO POLANCO, OBISPO DE TERUEL, Y
COMPAÑEROS INMOLADOS EL 7 DE FEBRERO DE 1939
EN PONT DE MOLINS (GERONA)**



**Restos del monumento, con la cruz destruida y el ara del altar derribada,
nueva profanación preparada a los peregrinos este año.**

Como viene siendo ya tradicional, Hispania Martyr convocó para el sábado 4 de febrero de 2017 peregrinación al lugar de martirio de los beatos Anselmo Polanco, Obispo de Teruel y de su vicario Felipe Ripoll, así como del asesinato de 40 prisioneros, que fueron ametrallados en Pont de Molins por soldados al mando del comandante



puntos de Gerona.

Pedro Díaz, por orden personal de Enrique Lister, Jefe del V Cuerpo del Ejército rojo, el 7 de febrero de 1939 en su huida hacia la frontera francesa.

De Barcelona partió un autocar, y en el desvío de la carretera a Biure se les unió un grupo de amigos de los mártires provenientes de distintos



Viacrucis camino del Monumento

Comenzó el acto con el rezo del Viacrucis con cruz alzada por la ladera del barranco de Can Tretze, empinado sendero por el que fueron conducidos los mártires maniatados, hasta la explanada donde se halla el monumento en su memoria, construido en los años 40 en el lugar de inmolación, donde se rezó un responso.



En 2010 los propulsores de la “memoria histórica” profanaron el monumento pintando de rojo su cruz, arrancando sus leyendas e insertando un manifiesto glorificando al verdugo ejecutor de los asesinatos, el

Comandante Pedro Diaz por orden de Enrique Lister.



Los amigos de los mártires pintamos de nuevo de blanco la gran cruz de piedra que presidía el monumento, pero en 2013 sus

enemigos la demolieron, destrozándola con un percutor neumático. D^a Ana María Picas significó el hecho en inspirada poesía, y desde entonces los amigos de los mártires la sustituyeron por una sencilla cruz de madera portada cada año para la ocasión.



Ante el silencio y pasividad de autoridades civiles y religiosas, este 2017 los enemigos de los mártires han dado nuevo paso en su proyecto de hacer desaparecer el monumento, procediendo a derribar también el ara del altar, dejando sólo su base de



granito que aún mantiene su IJCIS. Ante los restos del ara demolida oraron los peregrinos encomendándose a los mártires y urgiéndoles su intercesión en defensa de la fe católica del pueblo español por el que dieron sus vidas.

Finalizado el Vía Crucis, el Presidente de Hispania Martyr Don Arcadio del Pozo y Pujol de Senillosa hizo una sintética exposición de los gloriosos hechos que sucedieron tanto en Teruel como en Barcelona y Pontdemolins en enero de 1938 y enero de 1939, tras los que en honor de nuestros mártires se cantó el Credo que ellos entonaban gozosos al ser llevados al



suplicio.



Seguidamente los peregrinos se trasladaron a la vecina localidad de Bàscara para celebrar en su parroquia de Sant Iscle la Santa Misa, oficiada por Mn. Lluís Florenci, celoso devoto de los mártires, y en la que al finalizar se dio a venerar la reliquia del Beato Polanco.



Si una imagen vale más que mil palabras, estas cuatro expresan sin necesidad de comentario la evolución de la religiosidad en España en los últimos 75 años.



Friles agustinos en el homenaje anual atentado de su Congregación al Obispo Polanco, ante el Monumento con su cruz y lápidas en los años 50.



El Monumento profanado en 2010 silenciado por las autoridades, y únicamente desagraviado anualmente por Hispania Martyr.



Restos del Monumento ya sin cruz y sin altar en 2017

